

ENTREVISTA

ROBERTO MENDOZA POLICARPIO

Profesor Roberto Mendoza, gracias por aceptar esta entrevista en donde trataremos diversos temas relacionados con su trayectoria profesional, su aporte a la historia del ejército y por ende a la historia del Perú.

¿Cuéntenos qué lo motivó a estudiar historia y porqué en la Universidad San Marcos?

Buenos días y gracias por la entrevista. Mis padres conversaban mucho de historia de la Lima antigua, historia de Chiclayo y eso se vio reforzado con la enseñanza que me dio en primaria, una profesora argentina, que hasta ahora me acuerdo su nombre... Elia Hilda Cortés de Salas, ella me enseñó historia del Perú como si fuera un cuento; inclusive en primaria íbamos a bibliotecas, a museos y esto se iba reforzando con lecturas que nos daba y con programas radiales recuerdo, nos hacía escuchar muchas noticias.

Luego de esto, es que ingreso a la Gran Unidad Escolar “Alfonso Ugarte” donde tuve muy buenos profesores de historia, por ejemplo, el profesor José Libero con el cual mantengo una fluida conversación o relación, él nos inculcó el estudio de historia, también íbamos a las bibliotecas, a los archivos, salíamos de viaje, nos íbamos a las huacas; y, nos enseñaba, por ejemplo, que lecturas debíamos ir leyendo para la universidad.

¿En qué colegio usted estudió?

Primaria, en Escuela Primaria de Varones N° 5740 en Lince “La Parroquia”, al costado de la iglesia, secundaria en la Gran Unidad Escolar “Alfonso Ugarte”, San Isidro.

Y ¿Por qué San Marcos?

Era la época... yo terminé de estudiar secundaria en el año 1978, pero estuve haciendo otras actividades. En la década del 80 postulé a la Universidad La Católica en el año 82, no ingresé, me faltó medio punto, no me preparé en academias, porque yo leía constantemente y en el año 83 me presenté a San Marcos... ¿por qué San Marcos?, porque me di cuenta que era una universidad que era un crisol del Perú, y que en historia había buenos profesores en esa época. Por eso es que para mí fue un orgullo ingresar.

¿Cómo era estudiar historia en la década de los 80?

Uff, muy difícil, ingresé en el año 83 y el décimo ciclo lo hice en el año 1990... prácticamente siete años, difícil por qué, porque estudié en pleno terrorismo. Fuera de eso, como todo sanmarquino ver las tomas de los salones, no teníamos ambientes donde estudiar, estudiábamos en la mañana, en la tarde, en la noche, los horarios eran muy variados. Se estudiaba el marxismo, porque decían que uno tenía que saber bien el marxismo, porque era la base, el método para estudiar historia.

¿A qué maestro recuerdas?

Hay muchos buenos maestros, por ejemplo, Lorenzo Huertas Vallejos, Manuel Burga, Wilfredo Kapsoli, Miguel Marticorena Estrada, Carlos Lazo, Waldemar Espinoza, Valladares, etc.

Entraba a veces a los seminarios de Ella Dumbor; y un profesor que me inculcó mucho lo de los archivos fue Alejandro Reyes Flores, muy buen profesor y era mucho trabajo de campo; Lorenzo Huertas por ejemplo nos inculcó mucho el trabajo de campo.

¿Cómo eran sus clases de ellos y cuales han dejado una huella en su formación?

Sus clases eran muy dinámicas muy prácticas o sea netamente historia, como formación preliminar, porque ustedes saben que antes los dos primeros años eran estudios generales, pero netamente historia si era ya visitas a los archivos, museos, huacas, viajes, y los trabajos, las separatas que nos daban. Ahora profesores que recuerdo mucho más, son los de netamente archivo Lorenzo Huertas y Alejandro Reyes.

Los otros profesores, eran un poquito más teóricos; pero por ejemplo con Kapsoli hicimos un trabajo de campo en Chimbote. Era gente que se metía de lleno, trabajaban sin horarios, trabajábamos en archivos y lecturas, constantes lecturas.

¿Qué temas de historia peruana o internacional le interesan de sobremanera?

En la universidad me interesaba mucho los Incas, pero posteriormente ya me comenzó a interesar la guerra que sostuvimos con el país del sur... la guerra con Chile.

¿De historia internacional?

De historia internacional, la Segunda Guerra Mundial bastante, también la guerra de los griegos. Para mí, muy importantes.

¿Por qué?

Porque te explica la formación de cómo era un soldado, por ejemplo, ser lacónico, el laconismo que es muy importante en la formación, o sea, de repente leer mucho o absorber lo de los mayores y hablar sólo lo necesario.

Después la Segunda Guerra Mundial en base a la importancia que tuvo la participación sudamericana en ese contexto. Lo que pasó con los nazis cuando vinieron a sud américa, muchos llegaron al Perú; yo he tenido oportunidad de conocer algunos nazis refugiados en Lima, todas esas cositas que desde niño van abriendo muchos horizontes de investigación histórica.

¿Qué libro de historia peruana o internacional lo han marcado especialmente?

Bueno a mí me gusta mucho Paz Soldán, porque es el referente de la Guerra con Chile. La Historia de la Guerra entre Perú, Bolivia y Chile, porque realmente es un libro que es contemporáneo a dicha contienda. Ahora eso es como base, porque también tengo como referente las "Memorias de Cáceres", se ve en la Memorias de Cáceres, la

Campaña de la Breña. Más que libros referentes, yo voy mucho más a los archivos, creo que vivo en ellos.

Y de historia internacional, ¿qué libro lo ha marcado?

“Las venas abiertas de América Latina” de Eduardo Galeano, tiene mucho que ver los hechos sudamericanos, y es importante porque en el contexto cuando estudié historia, era importante saber cómo se portaban los grupos sociales en Latinoamérica y eso se comparaba con el gobierno que vivíamos en ese tiempo, ya que en la década del ochenta se hacía un símil, pero como ha sido una época muy compulsiva la década del ochenta, se había que hacer una pequeña relación, que es lo que pasaba con los gobiernos dictatoriales, por ejemplo con Pinochet, Banzer..., y el problema que tuvimos que casi nos vamos a la guerra con el país del sur en el tiempo de Velasco. O sea, son etapas que la CEPAL te iba marcando también, además artículos económicos y artículos sociales.

Mucho me gustaba ver los debates; además leía los artículos del Instituto Francés del Estudios Andinos, me gustaba mucho la etnohistoria también, pero a mí me marcó mucho la guerra.

¿Qué película o serie histórica usted recomienda?

Me encantó mucho “El nombre de la Rosa”, la novela muy buena, la película muy buena... más me gusta la lectura “El nombre de la Rosa”, pero fuera de eso leer a García Márquez “Cien años de Soledad” es un referente. “Cien años de Soledad” para mí es una novela netamente histórica y genealógica, son obras referentes que todo historiador debe leer ¿por qué?... porque te ayuda a marcar pautas para hacer un trabajo genealógico y también la Biblia porque te da el tiempo histórico de la historia sagrada y también te ayuda mucho de genealogía y a ver los conceptos de formación de un pueblo. Después de todo esto viene lo de Huarochirí, por ejemplo, yo tuve la suerte de estar un año viviendo en Huarochirí y recolectando mucha tradición oral en ese sentido es una continuidad de Arguedas y lo traje a colación, tuve varios proyectos allí trabajando.

¿Cuál considera que es su principal aporte a los temas de investigación que le interesan?

En la guerra con Chile me gusta mucho la participación popular, porque siempre se han dado los mismos personajes Alfonso Ugarte, Bolognesi, Cáceres. Ellos son los líderes, pero hay personajes que están con ellos, entonces es importante rescatarlos del anonimato, como son los soldados Los soldados son de todo el Perú, porque muchas veces se dijo que sólo pelearon la gente de la costa, pero no... la sierra y la selva tienen buenos elementos. Entonces revalorar la actitud del peruano en general, del civil peruano que con buenos jefes se puede llegar a buenos resultados.

¿Cuál considera que es su aporte en el tema relacionado a la guerra con Chile?

El libro que publiqué en el año 2017, sobre “Testimonios de los sobrevivientes de la guerra”, porque era la versión de los de “abajo”. En ese sentido como sabemos, cuándo

hay un enfrentamiento, hay un combate, siempre hay informes de los oficiales. Pero cuando uno compara con los testimonios de estos soldados que sobreviven a la guerra y que dan sus pequeños testimonios cuando ellos piden una pensión o montepío, ellos dan parte de los que le tocó vivir, hago una comparación del informe oficial con el informe personal se nota que la historia no difiere en mucho, y, muchas veces ayuda a hacer el complemento de los informes oficiales.

En ese sentido mi investigación en archivos es importantísima; habré revisado como unos diez mil legajos y en mi inventario personal tengo un promedio de cinco mil legajos; es decir, referentes que se puede hacer historia, genealogía, por ejemplo, porque dan información de donde nacieron, con quienes se casaron, quienes fueron sus hijos, entonces no sólo es historia de la guerra con Chile, sino son datos que se puede utilizar para hacer genealogía.

¿Qué tema de su interés considera un gran pendiente por desarrollar?

Me encanta mucho, por ejemplo, dentro de la esfera militar en 1911 contra los colombianos “La Pedrera”, porque la marcha que hacen de la costa a la selva los soldados peruanos, es algo invaluable; porque uno tiene que saber que en esos años no había una doctrina definida, no había una logística buena, entonces, cómo es posible que un batallón de soldados marchen de la costa a la selva sin la logística adecuada y combatiendo contra las inclemencias del clima; se necesita mucho una investigación sobre dicha Campaña, porque eso ayuda a valorar al soldado peruano; la Campaña del 41 también es muy buena porque demostró que el ejército poquito a poquito adquirió una doctrina de guerra, porque cuando vinieron los franceses, a mi parecer, su doctrina no nos sirvió prácticamente de nada para esta contienda.

Hemos ido creando nuestra doctrina, poquito a poquito.

¿Qué archivos cree usted que están inexplorados o poco explotados?

Por ejemplo el archivo del antiguo Ministerio de Hacienda; me acuerdo que hace algunos años, quince más o menos, empecé a realizar un trabajo particular, sobre las vías de comunicación, entonces fui a este archivo que quedaba frente a la Municipalidad del Rímac, yo he encontrado expedientes allí en el piso, donde habían documentos sobre construcción de carreteras, inclusive había documentos relacionados a la guerra con Chile, documentos del gobierno de Piérola, pero importantes porque los escritos para la construcción de carreteras te dan antecedentes de conexión y te dan la importancia de la comunidades que están alrededor de esa construcción, es decir de los pueblos, porque van pasando tantos los ingenieros como los integrantes del ejército, esa acción es muy importante.

Archivos parroquiales específicamente en los años de la guerra con Chile, los del Valle del Mantaro porque allí podemos encontrar información de todos los hombres y mujeres que murieron en dicha zona. Muchos registran en su partida de defunción muertos por bala. También están los archivos de la Beneficencia de Lima, la del Callao que guarda

infinidad de información sobre personajes; uno tiene que conocer a los personajes por el entorno y por la época.

Otros archivos son los de las bibliotecas, por ejemplo, la del Callao y otro archivo que falta investigar e inventariar que es básico, es el del Centro de Estudios Históricos Militares; donde se encuentran documentos desde 1820 hasta la década de 1970 inclusive, y, esto se da debido a que todos no están catalogados. Si voy a realizar un trabajo sobre la Independencia entonces voy a encontrar documentos allí, si quieren ver un trabajo sobre las guerrillas y sus personajes están allí, si quieres ver genealógica están los expedientes, pero ese archivo para la investigación militar, netamente del ejército, es básico. Asimismo, el Archivo Central del Ejército también falta explorar, porque allí uno encuentra infinidad de expedientes, de legajos, cartas, encuentras personajes en este archivo desde 1820 hasta la actualidad prácticamente, pero lo importante de estos archivos es que guardan los expedientes y legajos de personajes, que no solo narran su vida militar y esa vida militar es la vida del Perú, o sea, dentro de su desarrollo en el campo nacional, de la historia nacional, porque no hay que descartar que la historia del ejército es la historia del Perú, está muy unida.

¿Hay algún documento en particular que le parezca de gran valor histórico en esos archivos?

Sí, hay varios..., uff infinidad... lo que pasa es que muchas veces no se pueden publicar, porque es la contrahistoria y mucho más... si es historia institucional, por ejemplo, el archivo Recavarren, es importante.

¿Dónde se encuentra?

En el Centro de Estudios Históricos Militares, este archivo es importante porque te muestra toda la marcha prácticamente hasta la batalla de Huamachuco, se ve la diferencia entre oficiales; diferentes conceptos estratégicos.

Hay pasiones que hasta ahora siguen, por ejemplo, lo referente a Mariano Ignacio Prado; que es lo que pasó, si el Congreso le dio permiso o no para su viaje a Europa para comprar armas, pero como te digo, hay temas que no se pueden tocar, porque hieres susceptibilidades, ojo que se atenta muchas veces contra un personaje, a mí me dijeron que el historiador está facultado para crear o silenciar héroes. No es ignorar la historia, pero hay momentos que se pueden utilizar en pro o en contra del personaje.

Bueno, pasando un poco al oficio suyo, ¿Cómo llega al Comisión Permanente del Ejército?

En el año 1990 estaba cursando el décimo ciclo de historia en la Facultad de Ciencias Sociales y me pasaron la voz que necesitaban practicantes en la Comisión de Historia...

¿Quién le pasó la voz?

Una amiga, ella estaba practicando y le habían dicho que necesitaban practicantes, entonces llegó a la Comisión de Historia en el año 90 y estaba de jefe el coronel Teodoro

Hidalgo Morey, quien me hizo una pequeña entrevista, me presentaron a los historiadores de planta, que eran Lourdes Medina, Guillermo Sánchez y Segundo Gálvez Ríos; y estaba practicando ahí Julio Buenaño, Martha Solano, Celso Pastor.

En ese momento, me enviaron a la biblioteca, porque no había más ambientes, estuve trabajando con un practicante viendo libros y me dijeron “lo primero que tienes que hacer es leer los libros rojos de la Comisión de Historia”; empecé a hacer eso y poquito a poquito ya comencé a hacer trabajos, pequeñas investigaciones históricas en libros, todavía no en los archivos.

En ocasiones, a veces hay una estigmatización o unos prejuicios contra los egresados de San Marcos, ¿cómo fue para usted trabajar en esos primeros años en el ejército?

En el año 91, en la segunda evaluación me hicieron un contrato por todo un año y necesitaba mis certificados de San Marcos del décimo ciclo, entonces, cuando regreso a la universidad a hacer el trámite había una pizarra de Sendero que decía Roberto Mendoza es un infiltrado de las Fuerzas Armadas, bueno, realmente dio miedo tramitar todo eso, ellos sabían que yo estaba trabajando en la oficina de Historia del Ejército y cuando voy a informar eso a la institución, una amiga me dijo: “Roberto ten cuidado, porque inteligencia del ejército te está siguiendo a ti”, porque todo sanmarquino era sinónimo de “terrorista”. En esos tiempos era así, entonces era un poquito difícil, a veces uno no sabía con quién conversaba y en San Marcos fue bastante fastidioso, tuve que salir de la universidad porque no se podía; el trámite tuve que hacerlo después, todo lo relacionado con mi documentación y certificados. Y en el ejército felizmente conseguí buenos compañeros que me apoyaron, que me decían “Roberto tranquilo, por cualquier cosa siempre te van a seguir” y yo les decía por qué, porque eres sanmarquino, pero poco a poco se fue saliendo de eso, porque siempre te queda eso, “sanmarquino igual a terrorista”.

¿Alguna anécdota durante sus treinta años de trayectoria en el ejército?

Varias, por ejemplo, la entrevista que se hizo el año pasado, el reconocido Luis Cam, me hizo un reportaje, que se llama “Resistimos con esperanza allí” se ve mi paso por San Marcos y mi llegada a la Comisión de Historia. Fueron años bien difíciles.

La teoría que me habían enseñado en San Marcos, la tuve que poner en práctica solo; a mí me ayudó mucho Manuel Gálvez y Lourdes Medina, pero siempre hay el celo del historiador, te dan un datito ahí no más queda, uno encuentra otra cosita ahí queda, pero lo importante es que hay anécdotas fuertes, como cuando nos reuníamos con los jefes, cuando hablábamos de historia, es decir a los jefes que eran militares; ellos mismos decían... vamos a hablar con los historiadores... yo soy el jefe, vamos a hablar como historiadores y debatamos los temas y cada uno tenía su forma de ver; por ejemplo, siempre tenía conflictos con un director del Centro de Estudios Histórico Militar, siempre tenía conflictos con él, porque decía: yo digo algo y está en tal libro, y yo le

decía sí, pero yo digo algo y aquí está el documento... a quien se le cree más al libro o al documento?, entonces comparemos libros y comparemos documentos, pero siempre había eso, a mí me gusta remitirme a los documentos.

He aprendido de Lourdes Medina, de Segundo Gálvez y Guillermo Sánchez, hasta ahora hay diferencias, en teoría y prácticas de historia, pero como referentes históricos dentro de la investigación histórica del Ejército del Perú ellos son muy buenos y de ellos he aprendido, de repente son diferentes métodos, pero en el fondo llegamos a lo mismo.

¿Cómo evalúa su desempeño dentro de la Comisión de Historia?

He aprendido bastante, pero lamentablemente la investigación solo duró hasta el año cuando salió el último tomo en que llegamos a la guerra con Chile, porque según el plan de trabajo debíamos seguir investigando, tuve la suerte de llegar justo cuando estaban planificando la última de etapa de este libro y llegamos a 1900 y, empecé a investigar parte de la Misión Militar Francesa, o sea, tuve esa experiencia de ir a los archivos y encontré unas informaciones que lamentablemente se publicó en parte nada más, porque con cada investigación es para hacer un libro.

Fuera de todo eso están los libros de bibliografías de personajes. Investigación netamente de archivo, Investigué libros conmemorativos, llámese “Chavín de Huantar”, “Honor a la verdad” son buenos libros, que no se ven como referentes afuera, pero cuando uno quiere investigar por ejemplo la historia de terrorismo en el Perú, un referente es en “Honor a la verdad”, pero, sin embargo afuera no es muy conocido, porque se tiene mucho temor a la crítica, y eso hay que perderlo; uno tiene que salir y si lo critican lo critican, porque por eso uno tiene una base histórica... una base documental.

Usted integró un destacado grupo de historiadores militares conformado por Manuel Gálvez, Lourdes Medina, Guillermo Sánchez y Luis Guzmán, ellos ya concluyeron su paso por la Comisión de Historia, ¿Cómo observa el futuro de la profesión y del oficio del historiador dentro de la CPHEP y del Ejército?

Yo pienso que nosotros nos basamos en un reglamento, ese reglamento dice que debemos investigar, publicar y difundir la historia hasta el siglo XX y hemos llegado al siglo XIX al 1,900; entonces como historiadores civiles nosotros hemos pedido historiadores asimilados, porque como estábamos en un tiempo de conflicto interno y externo la guerra del Cenepa por ejemplo, mucha veces se proponía que nosotros fuésemos a esos lugares, pero como civiles no podíamos, entonces en ese sentido es que, se propuso la integración de historiadores asimilados... oficiales. Ahora la labor histórica tiene que recaer sobre ellos, entonces yo soy el único civil con 35 años en la Comisión de Historia y pienso que algunas cosas que he adquirido de conocimientos, yo tengo que poquito a poco ir dándoselos a ellos, porque la historia no se acaba, ósea yo tengo para estar en la institución tres años más todavía, pero que sucede, el bagaje acá de la historia es seguir y seguir e investigar, porque no solo son libros, son documentos, archivos y para eso los dos referentes son el Centro de Estudios y el Archivo Central del Ejército.

Hay que ir siempre formándolos, yo no soy egoísta, a mí los chicos asimilados me preguntan profesor tal cosa y tal cosa y yo les digo a donde ir, que tienen que leer y mi punto de vista sobre cada tema.

Considera que el producto que genera la Comisión de Historia, tanto sus revistas como sus informes sobre historia institucional son tomados en cuenta por el Comando.

Si, pero no es como antes, es que antes dependíamos del Comandante General del Ejército, ahora administrativamente no sé bien cómo es, porque antes constantemente nos llamaba para todo la Jefatura de Estado Mayor. Nos llamaba para cualquier problema relacionado con la historia, ósea, cualquier consulta histórica siempre nos llamaban, entonces, en ese sentido también. No hay una producción quizás bibliográfica, pero publicamos la Revista Documenta, pero tenemos que darle más realce quizás en la organización de conversatorios de historia ... reuniones históricas; antes había las Mesas Dellepiane, donde conversábamos con historiadores y estás cositas se deben de nuevo a volver realizar.

También se debe seguir promoviendo la publicación de efemérides, pero con cosas nuevas. Porque hay investigaciones nuevas del ejército que pueden salir a través de esos medios.

¿Cuál considera que es la contribución de la Comisión de Historia a la historia militar y a la sociedad peruana?

A la historia militar respecto a doctrina, porque por ejemplo, yo veo la evolución de la doctrina como le dije hace un momento, vienen los franceses después de la guerra con Chile y poco a poco hemos ido creando una doctrina, vinieron los norteamericanos, los rusos, pero la doctrina peruana por ejemplo se crea o se ha formado a raíz de las campañas militares del 32 con Colombia, 41 contra Ecuador, el Cenepa y el terrorismo, esa doctrina es importante destacar porque el soldado peruano se adapta a su medio, se adapta a su logística, y uno tiene que ir viendo la evolución del soldado, en un primer momento muchas veces los mismos oficiales criticaban que el soldado peruano se corría del enfrentamiento, pero en el Cenepa no, en el Cenepa se realza mucho el valor del soldado.

Respecto también a la proyección, la historia militar es muy importante porque la historia del ejército es la historia del Perú, uno no ve la diferencia ahí, uno ve nacimiento de la república, ve la independencia, ve a líderes importantes como San Martín y Bolívar, pero no vemos a los mismos peruanos, no vemos a Francisco Vidal que es importante en la historia del Perú. No vemos a Agustín Gamarra, que fue prácticamente el precursor o el que promovió las Regiones Militares, hay cosas importantes que siempre tenemos que rescatar, pero dándole el nivel que merece el peruano mismo, no ver, yo estoy contra esa corriente de historia que dice “que la Independencia la trajeron los foráneos”, cuando una revisa los archivos militares, uno tiene que darse cuenta que la masa, los ejércitos que combaten en la independencia son peruanos dirigidos por gente peruana, dar más énfasis a eso, a lo nacional.

Y la historia del Ejército es la historia del Perú, es igual, no le veo diferencia, no le veo ninguna diferencia.

¿Qué opinión le merece la incorporación de oficiales de procedencia universitaria de la especialidad de historia?

Es importante porque vienen con un bagaje, es decir con una teoría de historia de la universidad; claro que difiere mucho con la época que yo estudié, pero esa base teórica tienen que ir adaptándola a la realidad, a la práctica, lamentablemente muchos se dedican solo a la labor administrativa y no le da tiempo, porque también entiendo que tienen que estudiar, prepararse para sus ascensos, pero también pienso que deben dar más importancia de captar más historiadores y civiles también, porque el asimilado no tiene mucho tiempo; un historiador civil como yo, se dedica a tiempo completo a la investigación.

Los chicos son investigadores, sé que investigan, tienen toda esa facultad, toda esa habilidad y esa capacidad de análisis.

Pasando a otro tema ¿Cómo evalúa la contribución de los gobiernos militares del siglo XIX y XX?

Gobiernos militares. Partimos de Ramón Castilla el forjador prácticamente de la nación peruana, muchas veces uno dice ¿por qué después de la independencia han pasado 50 años prácticamente para llegar a Ramón Castilla?, porque el Perú estaba en una convulsión. Luego de la guerra por la independencia, cada militar pensaba que el Perú era su chacra, armaba su ejército y se creía presidente del Perú, para mí Gamarra ha sido muy bueno, pero con Castilla se dio una idea de lo que es un gobierno militar para el Perú, cuando hay momentos de crisis en el Perú siempre se recurre al ejército, siempre al militar y Castilla lo demostró, un referente para mí es Castilla, otro referente para mí saltándome años quizás, es el gobierno de Juan Velasco Alvarado, yo digo eso porque en ese momento se sentía en el Perú... un nacionalismo muy fuerte; la gente era muy respetuosa, doce del día se entonaba el Himno Nacional, en las escuelas se enseñaba netamente historia. Estábamos a punto de irnos a la guerra con Chile, yo recuerdo mucho que había mucho patriotismo, los cuarteles estaban llenos, no había necesidad de hacer levas, la gente de mi barrio todos los chicos se metieron al servicio militar, y lo importante, que en los cuarteles había mucha instrucción al soldado, había esas llamadas “academias”, lamentablemente Morales Bermúdez termino con eso.

Yo conversé con Morales Bermúdez y él dijo que, si no entraba él, que, si no daba el golpe a Velasco, venía otro general y le daba el golpe, o sea, estaba obligado; no convenía también que Sudamérica se halle en conflicto. Velasco fue criticado por la reforma agraria, por la reforma educativa, pero hay que saber; eso de la reforma agraria no fue bien vista porque se le daba las tierras al campesino, pero no tenía insumos, no tenía maquinarias, se dijo que no iba a haber patrones, sin embargo, hace 10 años atrás yo llegué a una hacienda en las comunidades y llegó un señor que se presentó como el patrón, así como si nada, hay esa idea todavía en la sierra.

¿Cómo considera que ha influido los gobiernos militares en las relaciones cívico militares?

Importante para mí, quizás no tanto en las relaciones cívico militares, pero sí en la formación militar con respecto al Servicio Militar Obligatorio, que debería volver. Con respecto a las relaciones cívico militares, yo pienso que, realmente un debate ideológico o una relación cívico militar se dé en base a la defensa del Perú, cada uno defiende al Perú según su campo, debe haber un poquito más de cohesión; esa cohesión se logra a través de proponer bases comunes, sobre un objetivo común, que es el Perú.

Desde un punto de vista histórico que mitos o prejuicios que la sociedad tiene del ejército deben ser derribados

Mitos o prejuicios... el militarismo, los caudillos, las guerras civiles de Orbegoso, Salaverry, Santa Cruz. La Confederación Perú-Boliviana, son etapas de la historia que uno debe estudiarlas a fondo, porque todo el mundo dice, “yo estoy de acuerdo con Castilla” pero sin embargo Castilla luchó contra los peruanos, los mitos que debemos desterrar son ¿por qué rendimos tanta pleitesía a San Martín y a Bolívar?, cuando el Perú forjó su independencia, porque había tanto militar que podía dirigir, Santa Cruz por ejemplo que pertenecía al Perú era un militar que le puso bastante énfasis. Otro Domingo Nieto.

A mi parecer, pasa que la historia es muy racista y aparte de eso que es muy machista; dar prioridad a la mujer en el ejército, porque la mujer no necesita uniforme para defender; la mujer a diario, desde su casa es una persona que lucha día a día, entonces darle importancia a todo ello.

¿Qué figuras femeninas de la historia peruana considera rescatables en la historia?

Está Tomasa Tito Condemayta en la rebelión de Tupac Amaru, la Cacique de Accos, revalorar lo que pasó con toda la familia de Tupac Amaru en la famosa “caravana de la muerte”, tantas mujeres que vienen desde el cuzco hasta el Callao y mueren en el camino; esta Ana de Tarma en la rebelión de Santos Atahualpa, fuera de Micaela Bastidas están todas las peruanas que lucharon en la independencia, las de clase alta, un personaje muy importante es Brígida Silva hermana de Remigio y Mateo Silva Aranda, son personajes que desde 1810 ya estaban luchando por la independencia; Brígida Silva sabiendo que su hijo era un oficial de las milicias intercede por algunos prisioneros del Callao. Encontré en un archivo a la señora María Morales que es una rabona prácticamente que estaba en la guerra de la independencia, entonces la labor de la mujer peruana hay que revalorarla a través de la investigación en los archivos lamentablemente, pasan a la historia porque tienen pensión o montepío, sino no pasan.

¿Y en el siglo XX qué figuras de mujeres rescata?

Rescato mucho a Clorinda Matto de Turner en la guerra con Chile, Trinidad María Enríquez Ladrón de Guevara; dos mujeres cuzqueñas que ayudan a la formación del Batallón Zepita, no sólo ayudan a la formación, también cosiendo, haciendo vendas, sino también a través de sus charlas educativas, ellas a los soldados peruanos le alzan la

moral y saben que van a una guerra, y, eran amigas de Cáceres, en ese sentido es que sus charlas académicas en cuzco ayudan moralmente a los soldados peruanos. Alguien importante ya en la década del 20 es Zoila Aurora Cáceres, ella escribe un gran libro sobre la Campaña de la Breña, escribe este libro en base a la documentación que tenía Cáceres, fue un libro muy bueno y ella impulsó el feminismo. Carmen Rosa Panduro, en el año 41 en el combate con Ecuador; luego de esto viene la incorporación de las mujeres en el ejército que es importante, porque como le digo, la labor de la defensa nacional muchas veces es machista, se suscribe solo al varón y ¿la mujer?... la mujer tiene el espíritu de lucha, por eso uno nunca debe desvalorar la labor por ejemplo de una rabona, que para mí son las precursoras de las ollas comunes, porque ellas se juntaban con su charqui, papas, etc. y hacían sus ollones de comida.

¿Qué conmemoraciones importantes se vienen para la historia del Ejército?

La Capitulación que es en enero del 2026, es importante porque la fortaleza Real Felipe del Callao ha sido el último reducto español, es importante rescatar, la labor de los batallones grancolombianos que están en el cerco e igual batallones compuestos por gente de la sierra peruana, hay participación nacional que hay que revalorar, uno de ellos es el cacique Ninavilca que viene con sus gente desde Huarochirí, y, según sus documentos él tiene a su cargo la vigilancia desde Chorrillos hasta el Callao.

Más que la participación extranjera, hay que revalorar la peruana en base a documentos, porque no todo está escrito, muchas veces escriben un libro y los historiadores repiten o copian un libro, entonces la investigación, publicación y difusión sobre la Capitulación de los castillos del Callao, es lo más próximo.

¿Alguna otra?

Bueno, para mí, es importante la campaña de Colombia que es el 32. Vienen los 150 años de la guerra con Chile eso también es importante, no como revanchismo, sino simplemente para recordar la actuación de la masa, del campesino, de la gente del ande, eso es lo más importante.

Pasando a temas más contemporáneos y actuales, ¿Que piensa del uso de la inteligencia artificial en el oficio del historiador?

Particularmente ni como referencia. Yo soy más de archivos y los libros especializados sobre los temas. Si leo sobre la Campaña de la Breña, para mí básico son “Las memorias de Cáceres”. Hay libros de la Comisión de Historia que no son muy estudiados, para mí es importante la tradición oral; hay muchos historiadores que no le dan importancia. Lamentablemente hay documentos de la guerra con Chile hasta el año 81 nada más, del 82 y 83 no hay, todos están perdido.

Alguna herramienta que le dé beneficios de la Inteligencia Artificial para el oficio historiador

Nada.

¿Qué proyectos académicos ese encuentra actualmente en marcha o próximos a desarrollar?

Bueno, preparando siempre libros sobre la guerra con Chile, sobre los personajes que sobrevivieron, sobre testimonios, pero para mí algo importante es ver a los personajes del ejército que están olvidados en los cementerios, porque muchas veces ya no hay familia, muchas veces se pierde su legado, y, lo otro es que uno tiene que recorrer los lugares de donde son estos personajes, dar importancia a sus sitios de origen, a las regiones, a las provincias; porque cada región, cada provincia tiene sus personajes en las diferentes etapas de la historia del Perú, independencia, campaña del 41; eso a la vez impulsa el regionalismo, impulsa querer más a su región, a su tierra y eso ayuda a la formación de una nación, a ser más nacionalista.

Aparte del oficio de la historia, ¿Qué otra actividad realiza?

Profesor particular, profesor particular de Historia del Perú, porque hay gente que le interesa mucho la historia del Perú, gente que le gusta mucho por ejemplo la etapa de los incas, pero ven la historia de los incas lo ven como cuentos, pero no quieren comparar con la tradición, fuera de eso siempre me llaman para la Campaña de la Breña, por qué la campaña, porque hay mucha gente que quiere trabajar en base a los archivos, hay mucha gente de provincia que quiere trabajar sobre la Campaña de la Breña, más me llaman para eso.

Me refería a trabajos particulares como biografías, genealogías, investigaciones

Sigo investigando personajes militares, personajes del ejército ¿por qué?, porque hay que sacarlos del contexto militar, ellos son seres humanos, si uno lee el expediente de un militar, por ejemplo del comandante José Buenaventura Sepulveda, que muere el 6 de noviembre de 1879 en el combate de “Agua Santa”; él tiene problemas familiares y en unas cartas que hay en su expediente, él dice, “yo sé que en esta guerra voy a morir” y él escribe unas cartas a su señora los días 27 y 28 de octubre y él muere el 6 de noviembre; voy al soldado en sí, el soldado tiene problemas familiares, pero sin embargo está en el frente de batalla. Fuera de todo esto, seguimos revalorando a los personajes de historia, tantos personajes hay que han dado vida, que han luchado, que han quedado tullidos, que han quedado cojos y sin embargo dicen “sí hubiese una nueva guerra, yo me presento”, entonces, en qué momento se perdió ese nacionalismo, ese patriotismo, que muchas veces fue criticado por Ricardo Palma, Palma que decía: “el soldado no tiene concepto de patria”, pero sin embargo no es así, uno lee expedientes de gente de provincia, y ellos dicen “que está bien que ellos viven de su pensión, pero yo estoy manco, yo estoy tuerto, pero si embargo si hay una guerra yo me presento” y eso es mi tema de investigación porque quiero publicar mi segundo libro de testimonios.

¿Qué significa para usted la Comisión de Historia?

Prácticamente es mi casa, la Comisión de Historia en el sentido de formarme es un respaldo académico, un respaldo profesional de los amigos, de las personas con las que converso, un lugar donde nunca me he sentido maltratado y saben reconocer mi trabajo; pero hay que ver también algo, que en la Comisión de Historia todos pasamos y que es lo

que se queda acá, entonces en ese sentido, yo pienso que una Comisión que va a cumplir 50 años, lo que tiene que dejar también es un legado más fuerte, y para eso se tienen que seguir con la investigación y publicar no debemos permitir que la investigación se quede en el papel o en la mesa, sino que hay que publicarla.

¿Cómo se visualiza usted después de jubilarse en el Ejército?

Escribiendo y siguiendo con lo mismo, investigando y escribiendo; pero ya publicando, porque muchas veces cuando uno está todavía en actividad no puede publicar, porque el tiempo te absorbe. Quizás con más tiempo siguiendo la investigación y publicando y dedicándome más a la difusión histórica, porque ahora no se puede; y también rompiendo algunos mitos ya estando fuera de la institución.

Bien, finalmente le agradecemos su tiempo por compartir con nosotros sus experiencias y reflexiones, algún mensaje final para las nuevas generaciones o para los historiadores en el Ejército.

Sí, yo creo que lo principal es la investigación. Para mí el libro es un referente, pero ustedes que se especializan en una etapa de la historia del Ejército es necesario que recurran a los archivos y tienen que saber mucho discernir, porque en los archivos encuentras un documento, que tienen que saberlo ubicar en el contexto histórico.

Básico es la investigación histórica y estar preparados en tener una buena metodología. Recordar que la historia se aprende investigando.

Gracias a Usted y será hasta una nueva oportunidad.